



Enthymema XXVI 2020

Entre Oriente y Occidente: la relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos
Universidad de Extremadura

Resumen – La mitología contemporánea -creada en los últimos siglos o producto de una relectura de los mitos clásicos en el presente- se ve condicionada por la lengua y la cultura donde se forja y es recibida. Ello se agudiza cuando existe un *intercambio* de mitos entre Oriente y Occidente. Entonces la traducción actúa como elemento fundamental en la transmisión. Además, la traducción comporta una tensión entre los significados en la lengua original y en la terminal, muy compleja cuando se abordan culturas diferentes. Según estos planteamientos, se estudian revisiones actuales de mitos producidas en la literatura del mundo árabe que han llegado al lector occidental, y específicamente al de lengua española. En concreto, se atiende a la reinterpretación y ruptura del mito de Superman que lleva a cabo la escritora Joumana Haddad (Beirut, 1970) a través de la aplicación de los rasgos de tal figura al hombre árabe actual.

Palabras clave – Mitología contemporánea; Reinterpretación; Literatura árabe.

Abstract – Contemporary mythology - created in recent centuries or the outcome of a reinterpretation of classical myths in the present - is conditioned by the language and culture in which it is developed and embraced. This becomes more acute when there is an exchange of myths between East and West. Then the translation acts as a fundamental element in the transmission. Furthermore, translation involves a tension between meanings in the original and the final language, which is very complex when different cultures are involved. According to these approaches, current revisions of myths produced in the literature of the Arab world that have arrived at the western reader, and specifically at the Spanish language one, are studied. Specifically, it deals with the reinterpretation and rupture of the myth of Superman by the writer Joumana Haddad (Beirut, 1970) through the application of the features of this figure to the current Arab man.

Keywords – Contemporary mythology; Reinterpretation; Arabic literature.

López Martínez, M^a Isabel; M^a José Rebollo Ávalos. "Entre Oriente y Occidente: la relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad". *Enthymema*, n. XXVI, 2020, pp. 332-341.

<http://dx.doi.org/10.13130/2037-2426/13738>

<https://riviste.unimi.it/index.php/enthymema>



Creative Commons Attribution 4.0 Unported License
ISSN 2037-2426

Entre Oriente y Occidente: la relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos
Universidad de Extremadura

En la actualidad el concepto de mito es plurivalente, pues abarca tanto las referencias a los relatos tradicionales plenos de acontecimientos prodigiosos, personajes sobrenaturales y héroes, como a la elevación de objetos, ideas, seres... contemporáneos que, por medio de usos sociales, adquieren modos de significación y se convierten en portadores de mensajes que sobrepasan la mera realidad o la denotación convencional de las palabras que los designan.¹ En este sentido, ya señalaba Roland Barthes en su clásico libro *Mitologías* (1957):

El mito constituye un sistema de comunicación, un mensaje. Esto indica que el mito no podría ser un objeto, un concepto o una idea; se trata de un modo de significación, de una forma. [...] El mito no se define por el objeto de su mensaje, sino por la forma en que se lo profiere: sus límites son formales, no sustanciales. (107, 108)

Esta tesis conduce a la percepción barthesiana de la contingencia del mito. Si en su esencia está el hecho de adquirir un modo de significación, el mito solo puede constituirse teniendo en cuenta el tiempo, la época en que cobra entidad y cómo evoluciona, es decir, posee una condición histórica que Barthes subraya al aducir:

Algunos objetos se convierten en presa de la palabra mítica durante un tiempo, luego desaparecen y otros ocupan su lugar, acceden al mito. [...] Se pueden concebir mitos muy antiguos, pero no hay mitos eternos. Puesto que la historia humana es la que hace pasar lo real al estado de habla [«el mito es un habla», definía Barthes], solo ella regula la vida y la muerte del lenguaje mítico. (108)

Otro concepto clave imbricado con los anteriores, especialmente en su dimensión temporal, es negar la reducción del mito al lenguaje oral o a la escritura y, en cambio, asumir su apertura a los distintos canales que van surgiendo con el desarrollo de los sistemas comunicativos. Escribe Barthes:

Esta habla [mito] es un mensaje y, por lo tanto, no necesariamente tiene que ser oral; puede estar formado de escrituras y representaciones. El discurso escrito, así como la fotografía, el cine, el reportaje, el deporte, los espectáculos, la publicidad, todo puede servir de soporte para el habla mítica. (108)

Por ello, Barthes inserta el mito en los dominios de la semiología y lo desacraliza al convertirlo en vecino de manifestaciones heterogéneas, algunas muy diferentes de las que la

¹ En el lenguaje periodístico se acuñó la acepción del adjetivo *mítico* como ‘famoso, propio de una época, legendario’, aplicado sobre todo a lugares, eventos, personajes etc... del pasado reciente. Por ejemplo, «el Penta es un bar mítico de la Movida». La acepción, que se ha extendido al lenguaje general y especialmente al juvenil, mantiene semejanzas con el concepto de mito de Barthes.

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

tradición le había atribuido. Otro aspecto reseñable del trabajo barthesiano es la aplicación de la ideología a la delineación y vigencia de los mitos, sobre todo cuando son contemporáneos y muy concretos (el catch, los deportes...), que el pensador galo relaciona con la sociedad burguesa occidental a la que critica, como corresponde al lugar (París) y a la fecha de publicación de su libro (1957), antesala de la agitación que explotará en la década siguiente con el mayo francés. Por lo tanto, de la propuesta barthesiana de mito interesan para este trabajo cuatro aspectos capitales: su carácter de modos de significación que son portadores de mensajes, la contingencia debida a su historicidad, los múltiples soportes y cauces de expresión, y la vinculación con la ideología.

La mitología contemporánea –creada en los últimos siglos o producto de una relectura de los mitos clásicos en el presente– se ve condicionada por la lengua y la cultura donde nace y donde es recibida. En el caso del *intercambio* entre Oriente y Occidente, se agudizan las diferencias y es imprescindible la traducción como factor fundamental de la transmisión, sin descartar su carácter de filtro que implica seleccionar previamente las obras que han de ser vertidas a otro idioma. Además, la traducción comporta una tensión entre los significados en la lengua original y en la terminal, muy compleja cuando se abordan culturas tan distintas. Atendiendo a estos planteamientos, a continuación estudiamos revisiones actuales de mitos producidas en la literatura del mundo árabe que han llegado al lector occidental, y específicamente al de lengua española. En concreto, se atiende a las reinterpretaciones que lleva a cabo la periodista, escritora y activista libanesa Joumana Haddad (Beirut, 1970), cuya obra ha gozado de traducciones a lenguas occidentales, incluida la española, algo no tan extendido como cabría esperar. El lector buscado de Joumana Haddad no se reduce al del mundo árabe; incluso la autora confiesa que el origen de algunas piezas como *Yo maté a Sberzade* se encuentra en la turbulencia interior y el ansia de respuesta que sintió ante la extrañeza de una periodista occidental al estar ante ella, «una mujer árabe liberada».

Además, no es baladí que la cita de Samir Kassir que antecede a dicho libro plantee la importancia de la perspectiva occidental para la reflexión sobre la identidad en Oriente y el cuestionamiento, a veces opresivo, sobre asuntos esenciales, en una línea en donde despuntó para la crítica y la teoría literarias el palestino Edward Said con *Orientalismo* (1978). La cita de Kassir señala: «El malestar árabe va intrínsecamente ligado a la mirada del Otro occidental, una mirada que lo impide todo, incluso escapar. Recelosa y condescendiente de forma sucesiva, la mirada del Otro te enfrenta sin cesar a tu situación, que en apariencia parece insalvable». Este párrafo está tomado del libro *Being Arab*, que se publicó póstumamente en 2006, un año después del asesinato por atentado del periodista y profesor universitario libanés. Las frases espigadas por Haddad ponen al lector en antecedentes de su postura de activismo, pero además sacan a relucir una de sus líneas de pensamiento. En una entrevista periodística reciente al periódico español *El Mundo* insistía en la curiosidad de los libaneses hacia Europa, que no era correspondida, salvo para marcar lo negativo. Su propio propósito es «encontrar al otro [...] Conversando, viendo el modo de pensamiento, es como descubrimos que el otro es nosotros, que tenemos muchísimas cosas en común» (Hernandis 2019). La expectación de Haddad por Occidente, además de propiciada por el mundo globalizado, por su formación y por su actividad profesional cosmopolita, cuenta con antecedentes, ya que desde el siglo XIX los escritores libaneses se surtían de noticias acerca de Europa a través de las crónicas de viajes, que iban dibujando una imagen de Occidente (Heyberger 1).²

² Señala Heyberger (1) que, entre todas las naciones europeas, Francia y Gran Bretaña llaman la atención y «la comparación entre los caracteres nacionales inglés y francés era, por otra parte, un ejercicio corriente en los autores libaneses». Aunque el interés de Haddad sobrepasa estos países, es cierto que sus lenguas –y con ello sus sistemas de pensamiento– están presentes en su educación y en el vehículo de expresión elegido para algunas de sus obras.

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Históricamente y en mayor grado en el mundo globalizado actual los mitos se han desplazado de una cultura a otra, entre ellos los que afectan a las representaciones de Oriente y Occidente, como por ejemplo el mito político del choque de civilizaciones. A los procesos de elaboración y difusión han contribuido, además de los estudios académicos, los modernos formatos artísticos, los cómics y las películas (Bottici, Challand 2010). Respecto a los mitos tratados por Haddad, existen tres tipos aplicando el criterio del origen geográfico y cronología: mitos occidentales contemporáneos que son absorbidos en Oriente, como Superman, del que nos ocuparemos en este estudio; antiguos mitos orientales que han pasado a Occidente (Sherezade, Alí Babá), y mitos ancestrales que son comunes (Lilith). Aunque Haddad dedica sendas monografías a cada uno de los señalados, *v. gr.*, *Superman es árabe*, *Yo maté a Sherezade*, *Los amantes deberían llevar solo mocasines* y *El retorno de Lilith*, en los textos circulan referencias míticas múltiples porque el universo literario de la autora es plural, dada su educación, viajes, aptitudes políglotas y proyección internacional.

En 2012 Joumana Haddad publica *Superman is an Arab* y solo dos años después se vierte al español (*Superman es árabe*), una de las muchas lenguas a las que se ha traducido (East). El hecho de que la primera edición sea en inglés, al igual que sucede con otras obras como su novela *La hija de la costurera* (2018), inserta a la autora dentro del paradigma de la literatura exofónica y la enmarca en el multilingüismo literario, pues también compone en árabe y en francés. Aunque dista de ser nuevo, el fenómeno abunda en países que han sido colonizados o que presentan lenguas en convivencia o en lucha. Las inauditas posibilidades de desplazamientos geográficos, la expansión vertiginosa de las comunicaciones audiovisuales y la pujanza de la globalización coadyuvan a la exofonía.

Al escribir en inglés, Haddad persigue llegar a un público perteneciente a una cultura de destino diferente a la de su origen, pero que ella conoce porque es políglota y multicultural, y de ahí su perspectiva rompedora en ambas latitudes.³ Además, adoptar el inglés supone superar las fronteras transnacionales desde el punto de vista de la relación entre la lengua materna y la elegida como modo de expresión literaria. No se trata tanto de optar por un idioma dominante (el inglés) en detrimento del dominado (el árabe), sino de la voluntad de acceder al público occidental planteando problemas que en principio afectan a sociedades árabes, pero que en el fondo son universales. No en vano, la autora aducía respecto a esta tensión entre lo individual y lo general: «Al principio me decía: ¿a quién va a interesarle lo que me pase? Pero he experimentado cómo cada vez que hablo de algo muy personal de mi vida, cuanto más personal me vuelvo, más universal resulta el tema» (Olea 2018). En cambio, sí es lícito hablar de una opción “rentable” que le permite acceder a un mundo geográficamente extenso y alcanzar beneficios económicos y de prestigio (López Enamorado 424; Recuenco Peñalver 2006), siguiendo la estela de compatriotas como Amin Maaluf, que consiguió el Premio Goncourt en 1993 con la novela *Le Rocher de Tanios*, escrita en francés.

La versión en árabe de *Superman is an Arab*, debida a Noor al-Asaad, salió muy poco después que la primera en inglés. No obstante, nos comunicó la propia autora: «Las versiones en árabe son trabajo conjunto entre una traductora y yo. Ella traduce y yo siempre reviso y reescribo para dar mi voz a la traducción». Evidentemente no se trata de una autotraducción en que curiosamente la lengua meta es la materna y el destino es la cultura propia, pero sí de una colaboración encaminada a “dar mi voz”, a ajustar el texto a la interpretación autorial, una senda intermedia.

³ Joumana Haddad se educó en un colegio católico, según asegura en el capítulo 4 de *Superman es árabe*, titulado «El desastroso invento del monoteísmo» (pp. 62 y ss). Entre otros idiomas, domina también el español, que aprendió en el Instituto Cervantes de Beirut (Hernandis), y el francés, lengua en la que compuso a los 16 años *Le temps d'un rêve*.

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Siguiendo el *modus operandi* general de Haddad, el título del libro es muy impactante, porque a primera vista supone la apropiación *in extremis* de Superman, una de las figuras míticas no solo occidentales sino, además, de origen estadounidense y construida en principio con sopor-tes bajtinianos poco nobles, como el cómic, el cine y la televisión. El subtítulo *Acerca de Dios, el matrimonio, los machos y otros inventos desastrosos* ofrece la medida de la deconstrucción del personaje que acomete la escritora, que aplica los rasgos de tal figura al hombre árabe actual y expone un *contrafactum*, elaborado desde la perspectiva de una intelectual feminista también árabe, pero no amarrada a fronteras. Además, la portada y la contracubierta trasera, realizadas por Richard Green, son muy provocadoras, porque, con trazos extraídos del cómic originario, reflejan a un hombre de tez morena con la barba y el bigote característicos de los árabes, portando además la *kufiyya*, pañuelo milenario usado en Jordania, Palestina, Israel, Irak, Líbano, el sureste de Turquía y la península arábiga. Su dibujo rojo va a juego con la capa del héroe que se observa en la contraportada, armonía cromática que provoca paradójicamente gran extrañeza, como también el resto del vestuario occidental del personaje. Este, con el gesto típico, se abre la camisa blanca para mostrar las señas de su identidad de héroe, pero también guarda la antítesis, pues lleva impresos el nombre de la iconoclasta escritora, el título del libro y el subtítulo combativo. En la mayoría de las lenguas meta, se reproduce la portada de la edición en inglés, aunque en algunas existen ilustrativas diferencias, la más notable de las cuales es la portuguesa.

La virulencia ante el mito se manifiesta en otras partes paratextuales, pues en la dedicatoria a sus hijos Haddad expresa su anhelo de «que puedan crecer siendo menos *superhombres* y más verdaderos *hombres*». Una de las citas generales reproduce exabruptos de *Trópico de Cáncer* de Henry Miller que ilustran sobre el concepto de libro que cultivará la autora: «¿Qué es esto? No se trata de un libro, en el sentido clásico de la palabra. No, es un largo insulto, un escupitajo espiritual, una patada en los cojones de Dios, del Hombre, del Destino, del Tiempo... Yo cantaré por ti, desentonando tal vez, pero sí cantaré». Desde el inicio queda clara la postura de irreverencia y, algo que afecta a un concepto de autoría muy ligado a la literatura de compromiso, la concepción del escritor como portavoz de la colectividad y, en consecuencia, de la escritura portadora de una tesis con carga ideológica, que asimismo concurre en el caso de Haddad.

En un volumen con vocación de romper normas, sería contradictoria la homogeneidad genérica, pero la libre amalgama también se mostraría ineficaz respecto a la comunicación. Por ello, la autora sagazmente plantea una *discordia concors* y compendia páginas de confesión biográfica que abren y cierran el libro («Érase una vez...», «Felices para siempre») y diez capítulos con un hilo argumentativo y una división tripartita que acoge las secciones «El poema», «La pelea» y «La narración». Cada sección guarda unidad respecto al asunto tratado en el capítulo, pero divergen en la articulación del mensaje, que en el primer caso adopta el verso y asume la densidad y generalización genuinas del discurso lírico; en el segundo la forma es variable y puede ir en prosa y en verso, normalmente con metros más largos y con cierta tendencia narrativa. En «La narración» reina la prosa de breves relatos con base autobiográfica o pseudoautobiográfica y con un tono ensayístico o periodístico orientado hacia la increpación al lector para que abandone la ‘zona de confort’ y reflexione sobre cuestiones candentes relativas a la mujer, entre las que priman la educación, el emplazamiento social con sus restricciones, la sexualidad y la religión, asuntos abordados desde la perspectiva feminista (Benjamín).

La aparición de Superman surge en las primeras páginas del libro, en «Érase una vez...», cuando Haddad relata su descubrimiento de los cómics en la niñez y la preferencia declarada por Clark Kent en lugar de su *alter ego* héroe. Ya entonces esboza el *contrafactum* del mito, pues aduce:

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Me daba pavor ese personaje *más veloz que una bala y más potente que una locomotora*, capaz de *desviar ríos caudalosos y doblar el acero con las manos desnudas*. No podía ver a Clark Kent como un disfraz suyo, me parecía más verdadero lo contrario..., y me ofendía el cariño que Lois Lane le tenía y el rechazo que manifestaba por Kent. (12)

Haddad da un giro deconstructivo a Superman. Al igual que sucede con otras figuras de su especie (Spiderman, Batman), la verdadera identidad es anómala, sobrenatural como en los tradicionales mitos, pero se oculta bajo una apariencia normal. Este recurso propicia la expectación, porque el lector conoce el hecho y va por delante, ya que siempre sabe más que los ingenuos personajes de ficción, sobre todo que la chica enamorada del héroe. La escritora libanesa remueve los orígenes y con ello destruye la carga mítica en un proceso hiperbólico respecto a instantáneas tradicionales donde se revelan facetas domésticas de los protagonistas, como la de Hércules sujetando el ovillo a Onfalia o el Cid mostrando a Jimena cómo se gana el pan en la lucha. La clave de la destrucción del mito, que paradójicamente supone resucitarlo porque provoca una nueva interpretación, se halla en el párrafo siguiente de Haddad, que plantea la tesis feminista que se desarrollará de manera directísima y sin disfraz alguno en todo el libro:

Mucho, mucho tiempo después, comprendí de repente que este mundo (y las mujeres en él) no necesita *hombres hechos de acero*. Necesita hombres auténticos. Auténticos, sí: con sus torpezas, sus temores, sus defectos, sus errores y sus debilidades. Hombres de verdad, sin identidades secretas. Hombres verdaderos que no crean que pueden ver más lejos que tú, u oír con más precisión que tú, correr más rápidamente que tú, y lo que es peor aún, pensar mejor que tú. (12)

Con un movimiento de lo general -hombres superiores y salvadores- a lo particular, Haddad aplica los presupuestos a la sociedad en la que vive y lanza una sentencia que, por lo sorprendente e incluso peligrosa puesta en boca de una mujer, parece un eslogan publicitario, «Superman es árabe». Argumenta así las razones de la analogía:

La misma doble personalidad. La misma presuntuosa actitud de: *Yo puedo enderezar las cosas*. Los mismos comportamientos machistas. La misma postura de: *Yo soy Dios y los demás son el mal*. La misma idea delirante de: *Yo soy indestructible*. (14)

En un acto de coraje, el movimiento distópico la lleva a identificar a los supuestos “supermen” árabes con terroristas con nombres y apellidos. Y, por si fuera poca la osadía, Haddad marca que en el fondo de los hombres normales late ese héroe para ella despreciable, en un juego intrincado de disfraces. Asegura:

No olvidemos al tipo número uno de Superman árabe: el padre, el hermano, el novio, el marido, el hijo, el vecino, el director ejecutivo, el *mullah*, el *sheik*, el periodista, el publicista, el político, el colega, etc. En suma: el chico normal. (14)

Además, Haddad responsabiliza a las mujeres de la existencia de Superman, en sus roles de madres ignorantes, novias superficiales, hijas aquiescentes, hermanas victimistas y esposas pasivas. Las vincula a la admiración de Lois Lane por la «parte falsa y exhibicionista del personaje a expensas de la otra, la humilde y auténtica» (15). Más que ir desarrollando y atacando los rasgos de Superman extraídos del cómic o de las películas y series consiguientes, Haddad dedica las páginas a defender el derecho de las mujeres a decidir, a constituir su identidad y a expresarse libremente sin la coacción del macho y sin precisar salvadores. Alude tangencialmente al héroe de manera explícita reiterando la condena tanto a él como al modelo femenino de la mujer débil cuando insiste:

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Pero lo repito: Superman es un engaño. Y lo único que hoy es necesario salvar es el barco hundido llamado género humano. Sí, Superman es un engaño: desagradable, peligroso, venenoso, hasta suicida. Tan desagradable, peligroso y venenoso como 'la dama en peligro'. (25)

Páginas adelante, propone una solución para romper «el deteriorado prototipo» y rechazar el «contraproducente ideal de Superman» (51): que los hombres se reconozcan vulnerables.

Las mujeres no escapan a sus continuos mandobles a diestro y siniestro y, en consecuencia, hace responsables al «corrientísimo espécimen femenino» simbolizado por Lois Lane –con síndrome de Estocolmo respecto a sus torturadores– de potenciar los “valores” de su deseada pareja. En otras ocasiones no nombra específicamente a Superman, sino que alude al prototipo que representa, el «macho alfa» (102). El mito principal del libro es en el fondo una excusa, una imagen brillante y provocadora que se aborda al principio y al final, como suele ser habitual en prefacios y conclusiones, pero que en el cuerpo textual resurge levemente.

Para remachar la tesis antimachista y antidogmática en general –aunque paradójicamente a veces Haddad caiga en una postura rígida que roza el dogmatismo– en el libro impera un tono salmódico, rebotante de reiteraciones y anáforas, a veces con una catarata de negaciones que, por *refutatio*, al final afirman:

No es mi principal objetivo cambiar el mundo [...] Mi principal objetivo no es cambiar a los machos [...] Mi principal objetivo no es transformar en hipócritas a personas sinceras [...] Mi principal objetivo es mi derecho a ser lo que quiero ser. (21)

Haddad esgrime una escritura comprometida con tesis explícita, que repite conceptos, aunque va avanzando en la explicación de matices; por ejemplo, combina la defenestración iconoclasta del héroe-hombre con un feminismo que acepta al varón y no lo rechaza de pleno si respeta y convive con la mujer. Haddad adopta, pues, el «feminismo de tercera generación» (116).

Con la usual iconoclastia asida a la sutil arma destructiva del humor (East 2012), Haddad acude a otros elementos procedentes de la cultura occidental contemporánea que quizás no alcancen la categoría de mitos, pero sí comparten orígenes bajos, como tildaba Bajtin a los de la novela. Surge Bugs Bunny cuando Haddad parodia la creación relatada en el Génesis y en concreto la famosa frase «No es bueno que el hombre esté solo», que auspicia la aparición de la mujer. Rompiendo el decoro ciceroniano entre asunto y tratamiento, escribe: «El hombre estaba muy deprimido. Porque a Dios no se le había ocurrido, por ser alegre y optimista como, digamos, Bugs Bunny, que el Hombre necesitaba consuelo» (35). En el vaivén entre lo leve y lo grave advienen dos arquetipos bíblicos: Lilith como representación de la mujer plena y libre, y su contrapartida en la dócil Eva. La primera fascina a la autora y de ahí que retome el personaje en el poema «Volviendo a empezar» (29-30), que constituye la parte en verso del capítulo 2, «Cómo empezó todo (en general)», donde retrata a Lilith como fértil e irreductible suma de contrarios, condición que proporciona gozo y dolor, y que la convierte en espejo de la propia autora con sus contradicciones de mujer: «Lilith, poeta-diablo, diablo-poeta, / encuéntrala en mí, encuéntrala en los sueños» (30).

En su voluntad de invertir los mitos, ofrece la imagen de una Eva rebelde; precisamente en un poema titulado «Volver a empezar», perteneciente al capítulo 5, «El desastroso invento del pecado original», lanza una liana con el antes dedicado a su contrapunto, Lilith, prueba de la organizada estructura del libro. El desmantelamiento del personaje sobreviene cuando se pone en boca de Eva una sucesión de frases con potentes imperativos que buscan la incitación erótica:

Estoy cansada de ser una buena chica.
Sé mi manzana prohibida.

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Déjame encajar mis dientes en tus muslos,
deja que tu sangre escurra en mi mentón
para que me echen
una vez más
del paraíso [...] (75)

La sexualidad reclamada desde la mujer supone una estrategia de liberación y una táctica para desestabilizar los cimientos de la Eva considerada madre, aunque quizás la visión de Haddad no repare demasiado en que Eva es también el símbolo de la desobediencia y la incitación al pecado que comporta la expulsión del Edén. La antagonista de Eva protagoniza un volumen en verso que la autora había publicado en 2009 originariamente en árabe, accesible al lector de lengua española por su edición bilingüe titulada *El retorno de Lilith*.

Como mujer contemporánea, Haddad mezcla lo tradicional, grave y consagrado propio de los personajes bíblicos y grecolatinos con los elementos provenientes del cómic y de los nuevos soportes, en un proceso que baja del pedestal a los primeros y presenta en escalada a los últimos, aunque en el fondo se trata de retirar el pedestal para ambos y situarlos a ras de tierra. Por ello, Sísifo (46), Edipo (94) y Salomé (90) se amalgaman en el discurso con los personajes de *Star Wars* (115), Tintín, «el famoso personaje francés [sic] de historietas» (46), Pulgarcito (141) y otras figuras “menores”, casi siempre estableciendo dualidades que representan los obstáculos que ha de vencer la mujer. Es especialmente sugestivo el poema «Piénsalo dos veces», cuya *dispositio* se apoya en este compás binario:

Puedes pensar que eres el pirata invencible
y yo el barco saqueado.
Pero el malvado ladrón
es el único robado.
Así que fíjate bien en ese corazón
y en tus labios,
querido Amo.

Puedes pensar que eres el Gran Lobo Feroz
y yo la pequeña Caperucita Roja.
Y no olvides afilar tus dientes
al intentar traspasar mi bosque.
Pues es mi carne la que anhela
ser mordida,
querido Amo. [...]

Puedes pensar que eres el cazador
y yo la desesperanzada presa.
Pero el camino es circular
en este juego de la cacería.
Así que cuida tus espaldas,
querido Amo.

Puedes pensar que eres la espada
y yo la garganta tazada.
Pero soy maestra de Salomé,
y tú mi chivo expiatorio.
¿Esa cabeza en el plato?
No es otra que la tuya
-es decir: mía-,
querido Amo. (89-90)

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad

M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

Las oposiciones se van ensartando en las estrofas, algunas recogiendo mitos de personajes tipo (el pirata sin nombre/el barco saqueado; cazador/presa) y otros de origen histórico y con nombre (Juan el Bautista/Salomé) o folklórico (Lobo Feroz/Caperucita), pero siempre se invierte la función héroe-antihéroe, en terminología de Propp, como manera de dar un vuelco a un significado que realza los nuevos roles femeninos, contrarios al sometimiento de las sociedades patriarcales.

La pareja Superman/Lois Lane tiene su correlato menor, como si se tratase de las acciones de criados en las comedias áureas, en los muñecos Ken/Barbie, que figuran el Macho/la *femme fatale* y, en consecuencia, la lid entre el poder masculino y las estrategias femeninas (116) que Haddad considera «un juego infantil obsoleto». Insta: «Tenemos que transformar el simple poder mental en un poder mental sin género», clave, según la autora, para su decisión de adoptar el feminismo de tercera generación. Un nuevo correlato se aprecia en la pareja el Sultán/Sherezade, que representan la coacción del hombre inseguro que precisa ejercer su autoridad frente a la mujer también insegura que se vale de la seducción para sobornar al hombre» (116). En *Superman es árabe*, Sherezade representa también por antonomasia al ser conciliador, en unos términos que Haddad rechaza, no así su pericia en el instrumento de comunicación. En uno de los giros biográficos habituales, el libro acaba con retazos de fórmulas de los cuentos populares cargadas de ironía, porque la complacencia dista mucho de ser una virtud de Haddad. Escribe:

Felices para siempre.

Érase una vez una niña que odiaba a Superman. Sabía que solo ella era capaz de resistirse a ser una Sherezade conciliadora y/o una superficial Lois Lane, y que solo si *él* era capaz de quitarse la máscara y convertirse de una vez por todas en un auténtico Clark Kent, entonces podrían vivir *felizmente*, lo que significa *de manera interesante*.

Así que para convencerlo a él y a sí misma, usó el único poder que tenía: las palabras. (193)

El libro tiene una estructura circular, pues el final vuelve a la infancia y a la relación con los mundos ficcionales que sirven a la autora para tomar conciencia de sí y del entorno. Si la postura respecto a Lois Lane es claramente despectiva, en el caso de Sherezade es por lo menos ambigua, pues desdeña la seducción como engaño al hombre e instrumento de poder, pero reconoce el don de la palabra para establecer la comunicación y para ahondar en el conocimiento.

Bibliografía

- Alcovero, Tomás. “Joumana Haddad, poeta, rebelde y asesina de Sherezade.” *Quaderns de la Mediterrània*, 22, 2015, pp. 309-311.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Traducción de Héctor Schmucler, Siglo XXI Editores, 1999, (12 ed.).
- Benjamín, Alberto. “Yumana Haddad desafía a la censura: erotismo y feminismo en el discurso de la autora.” *Miscelánea de Estudios Árabes e Islámicos*, 67, 2018, pp. 139-152.
- Bottici, Chiara y Benoît Challand. *The Myth of the Clash of Civilizations*. Routledge, 2010.
- East, Ben. “Joumana Haddad’s Book ‘Superman Is An Arab’ lampoons gender politics.” *Arts&Culture*, 12, septiembre, 2012.
- Haddad, Joumana. *El retorno de Lilith*. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2009.
- . *Los amantes deberían llevar solo mocasines*. Vaso Roto, 2011.

La relectura de los mitos en la obra traducida de Joumana Haddad
M^a Isabel López Martínez y M^a José Rebollo Ávalos

- . *Yo maté a Sherezade*. Random House Mondadori, 2011.
- . *Superman is an Arab*. Westbourne Press, 2012. Trad. esp. *Superman es árabe*. Vaso Roto Ediciones, 2014.
- Hernandis, Miquel. “Joumana Haddad: ‘Conversando descubrimos que el otro es nosotros?’” *El Mundo*, 13-07-2019.
- Heyberger, Bernard. “Les Européens vus par les Libanais (XVI^e – XIX^e siècles).” *Les Européens vus par les Libanais à l’époque ottomane*. Eds. Bernard Heyberger y Carsten-Michael Walbiner. Ergon Verlag, 2012, pp. 1-23.
- López Enamorado, M^a Dolores. “Memorias del Mediterráneo: un espacio europeo para la nueva literatura árabe.” *Estudios Filológicos Alemanes*, 3, 2003, pp. 423-435.
- Olea, Andrea. “Libertad no es enseñar el hombro; es vivir en un Estado que respete tus derechos. Entrevista a Joumana Haddad.” *Pikara. On line magazine*, 12/09/2018.
- Recuenco Peñalver, María. “Más allá de la traducción: la autotraducción.” *Trans. Revista de Traductología*, 15, 2011, pp. 193-208.